



# FÁTIMA LUZ E PAZ

Santuário de Nossa Senhora do Rosário de Fátima

Diretor: Padre Carlos Cabecinhas

Publicação Trimestral | Ano 17 | 67

*Tempo de graça y misericordia:  
dar gracias por vivir en Dios*

## Pandemia anima a los peregrinos a mirar al Santuario de Fátima desde una nueva perspectiva / P. Carlos Cabecinhas

La misión principal del Santuario de Fátima es acoger a los peregrinos, proporcionándoles las condiciones para una fuerte experiencia de fe. Ahora, la pandemia que nos azota ha condicionado radicalmente la forma en que los peregrinos se relacionan con el Santuario. Si para muchos peregrinos portugueses es posible, con el debido cuidado, visitar el Santuario y allí rezar y celebrar la fe, para la inmensa mayoría de los peregrinos de otros países, se ha vuelto imposible venir al Santuario de Fátima. Sin embargo, debido a que creemos que el mensaje de Fátima es especialmente importante para este momento que estamos viviendo, el Santuario busca ofrecer la posibilidad de peregrinar de otra manera.

Durante este año, para la preparación y vivencia de las peregrinaciones más significativas - 12 y 13 de mayo, agosto y octubre - propusimos un itinerario espiritual que permitiera a quienes no pudieran estar físicamente presentes hacer una peregrinación por el corazón. Esta propuesta está disponible en el Podcast.

La Misa y el Rosario se transmiten por medios digitales a diario. Son muchos los que, en todo el mundo, se unen a Fátima en estos momentos de celebración y oración.

El sitio web del Santuario también ofrece diferente información y materiales para conocer y profundizar el mensaje de Fátima. Allí también es posible realizar visitas virtuales a las exposiciones temporales que el Santuario ha ofrecido a quienes peregrinan personalmente a Cova da Iria.

Otra forma de estar presente en el Santuario, incluso a distancia, son los mensajes y oraciones a Nuestra Señora, que tantos peregrinos nos hacen llegar: estos mensajes y oraciones se colocan junto a la Imagen de Nuestra Señora, en la Capelinha.

El mensaje de Fátima, que es una manifestación de la misericordia de Dios hacia nosotros y un mensaje de esperanza, es especialmente importante en estos tiempos de pandemia, ya que nos ayuda a afrontar las dificultades del momento presente y a superar el desánimo y el miedo. La promesa de Nuestra Señora a la vidente Lucía también es para nosotros: "Nunca te dejaré. Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá hasta Dios". Es este mensaje de esperanza lo que el Santuario quiere seguir ofreciendo, incluso desde la distancia.

## Las dificultades de un año en confinamiento desafían al Santuario en los próximos tres años

La disminución del número de peregrinos presentes en Cova de Iria lleva al Santuario a reinventarse en la forma de llevar Fátima al mundo / Carmo Rodeia



2020 fue el año en el que, por primera vez en la historia, el Santuario de Fátima vivió una Peregrinación Internacional Aniversaria sin la presencia de peregrinos

El año 2020 en el Santuario "ha sido uno de los más difíciles". La afirmación es del rector, padre Carlos Cabecinhas, subrayando dos hechos contundentes: por primera vez, en más de cien años, el Santuario celebró su principal peregrinación internacional sin la presencia física de peregrinos en Cova de Iria y, en octubre, la segunda La fecha más icónica de Fátima, se celebró con un número muy limitado de peregrinos, que solo podían acceder al Recinto de Oración con mascarilla y permaneciendo en lugares previamente marcados durante el tiempo en que se desarrollaban las celebraciones. Las constantes llamadas a la responsabilidad de los peregrinos, ya sea por parte del Cardenal D. António Marto, o por la Rectoría del Santuario, acabaron surtiendo efecto y el Recinto nunca estuvo a punto de alcanzar el máximo aforo durante todo el verano y, en particular, el 12 y 13 de octubre. Durante todo el verano, especialmente los domingos, el Santuario registró una importante presencia de peregrinos, la mayoría portugueses. La disminución de los peregrinos, especialmente los grupos extranjeros organizados, se tradujo en una disminución del flujo de trabajo y también en la pérdida de ingresos, como señaló el rector del Santuario, en la rueda de prensa que precedió a las celebraciones de octubre.

Fátima perdió más de la mitad de los ingresos (50,6%) y la caída de las donaciones alcanzó el 46,9%.

El número de peregrinos también se desplomó: entre marzo y agosto, 436 grupos cancelaron su participación en las celebraciones. De los 733 grupos presentes en octubre del año pasado, las estadísticas muestran que en dos meses -octubre y noviembre- solo hay 97 grupos registrados, pero que aún no han confirmado su presencia en Fátima.

Entre los días 14 de marzo y 30 de mayo, el Santuario no registró la presencia de peregrinos. Durante este período el Santuario se reinventó, llevando Fátima a todos los que no pudieron participar en las celebraciones desde que se suspendió el culto comunitario. La transmisión diaria, a través de las redes sociales del Santuario - Youtube y Facebook- de dos misas y dos rosarios, hizo dispararse la cantidad de peregrinos virtuales que diariamente siguen y participan en las celebraciones desde casa, en todo el mundo.

En este momento, el Santuario tiene 1,2 millones de seguidores en Facebook y 176 mil suscriptores al canal de youtube.

A pesar de la unión al mundo entero a través de las redes digitales, Fátima busca recuperar el movimiento perdido en este tiempo de pandemia y ya se prepara para los próximos tres años, entre 2020 y 2023, buscando ser una respuesta de esperanza, alegría y amor a la manera de María.

## Peregrinación con asientos limitados en uno de los más extraños 13 de octubre en Cova da Iria

Presidente de la Peregrinación advierte contra los “movimientos populistas y nacionalismos” en tiempo de pandemia y refuerza la necesidad del papel de la mujer en la Iglesia / Carmo Rodeia



El cardenal D. António Marto, elogió la “responsabilidad cívica” y cristiana de los peregrinos que participaron en las celebraciones del 13 de octubre

Fátima se despidió de un año más de grandes peregrinaciones sin que en este 12 y 13 de octubre el Recinto haya llegado a los seis mil peregrinos, número definido como la capacidad máxima del Santuario en este tiempo de pandemia.

En la peregrinación, en la que existían todas las reglas - lugares marcados en el suelo, uso obligatorio de la mascarilla, imposibilidad de movimiento en el Recinto y la necesidad de mantener la distancia física entre todos -, la imagen final dejada por los fieles mereció el elogio de quienes tienen una visión privilegiada del Recinto.

El cardenal D. António Marto, obispo de Leiria-Fátima, elogió la “responsabilidad cívica” y cristiana de los peregrinos que participaron en las celebraciones del 13 de octubre.

“Me gustaría agradecerles el testimonio de su responsabilidad cívica, de aceptar estas limitaciones, por el bien de la salud pública. Es un ejemplo cívico, pero también un ejemplo cristiano, de fe, de amor al prójimo”, dijo el responsable católico, al finalizar la Misa Internacional Aniversaria, celebrada en Cova de Iria, el día 13.

El cardenal habló de un “espectáculo de belleza”, a pesar del reducido número de participantes, “en comparación con las peregrinaciones de años anteriores”.

El obispo de Leiria-Fátima invitó a los presentes a rezar un Ave María, en silencio, por los enfermos y víctimas del Covid-19, los fallecidos y sus familiares de luto.

La reflexión recordó que la sexta y última aparición, en octubre de 1917, estuvo marcada por un “signo particular y muy significativo”, cuando los tres Pastorcitos vieron a Jesucristo

“bendiciendo al mundo”.

“El mensaje de la Señora es portador de bendiciones divinas para nuestro mundo”, agregó el cardenal que desafió a los peregrinos a ser los mensajeros “de la compasión, de la ternura, del cariño, del cuidado mutuo, especialmente por los más frágiles, los más solitarios, los más necesitados”.



Estuvieron presentes varios grupos que cumplieron su peregrinación a pie



El presidente de la Peregrinación Internacional Aniversaria de octubre, D. José Ornelas, advirtió de los peligros del populismo

“La Misericordia de Dios quiere abrazar nuestro mundo”, continuó.

El presidente de la Peregrinación, D. José Ornelas, obispo de Setúbal y presidente de la Conferencia Episcopal Portuguesa, advirtió de los peligros del populismo.

“Vivimos en una época en la que los movimientos populistas manipulan la nostalgia del pasado, el miedo real e imaginario, el peligro de lo extranjero, de los que piensan diferente, que usan la codicia para poseer y dominar e incluso usan el nombre de Dios y los

modelos religiosos para sus intereses”, dijo en la homilía de la Misa del 13 de octubre.

Por otro lado, defendió un nuevo “paradigma” de liderazgo en la Iglesia Católica, con la valorización de las mujeres en los lugares de toma de decisiones, como pide el Papa Francisco.

“Enfatizar lo femenino y lo materno no es solo buscar un equilibrio de poderes o influencias en la organización funcional de la Iglesia. Se trata de cambiar el paradigma, cambiar la forma de pensar: el mundo no es de los que más mandan, es de los que más construyen la vida. El

liderazgo eclesial no se basa en la idea de poder, si no en la vida, en el cuidado y en el servicio”, dijo D. José Ornelas, en la homilía. El obispo de Setúbal sostuvo que la valorización del papel de la mujer “contribuye decisivamente a la valorización de los ministerios en la Iglesia, hombres y mujeres, hoy también concentrados en los ministerios ordenados”.

En esta peregrinación concelebraron más de 50 sacerdotes, 9 de los cuales eran obispos. Fueron acreditados en la sala de prensa 132 profesionales de 39 agencias de noticias.



“Acentuar lo femenino y lo materno no es solo buscar un equilibrio de poderes o influencias en la organización funcional de la Iglesia”

## „Los extranjeros son una necesidad y un bien para Portugal“, afirmó el presidente de la peregrinación de agosto

D. José Traquina, presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social y Movilidad Humana, presidió las celebraciones de los días 12 y 13 de agosto, marcadas por la acogida de los primeros peregrinos internacionales del año, que se anunciaron en Cova da Iria tras el desconfinamiento. / Carmo Rodeia



Siete grupos se inscribieron en los servicios del Santuario para participar en las celebraciones, tres de los cuales eran extranjeros, de España, Italia y Polonia.

D. José Traquina, obispo de Santarém, presidió la peregrinación internacional aniversaria de los días 12 y 13 de agosto en Fátima, donde hizo un llamamiento a la implicación de los cristianos en la acogida de los migrantes que constituyen “una necesidad y un bien para Portugal”: “Como cristianos, manifestemos la capacidad de acogida y no cultivemos sentimientos que no corresponden a nuestra matriz cristiana de fraternidad universal. Los extranjeros son una necesidad y un bien para Portugal, no para ser explorados ni maltratados, si no acogidos y protegidos con el mismo respeto que queremos para los portugueses que viven en cualquier otro país”, dijo el presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social

y Movilidad Humana en la reflexión que presentó en Cova da Iria, la noche del 12 de agosto, dirigiéndose a los participantes en la Peregrinación Nacional de Migrantes y Refugiados.

El prelado destacó la importancia de que los extranjeros estén “informados sobre nuestras reglas y hábitos de convivencia y tengan las condiciones para expresar su cultura”.

D. José Traquina también recordó la época de la pandemia, en la que “se enfatizaba el valor de la vida humana, como don y mayor bien”, los migrantes que tuvieron “mayores dificultades” e, incluso, la realidad de Cabo Delgado, en Mozambique, donde “hay más de 250 mil desplazados”.

“Hay una necesidad urgente de encontrar

una solución para detener las batallas armadas que afectan a personas inocentes”, dijo.

Esta noche, la estatua de Nuestra Señora del Rosario de Fátima fue llevada por peregrinos voluntarios, uno de ellos emigrado en Francia.

La peregrinación de agosto siempre está marcada por el calor de la diáspora, pero este año, debido a la pandemia, la presencia de emigrantes fue más reducida.

En su segundo discurso que dirigió a los peregrinos, el prelado de Santarém se refirió a los “millones de pobres y refugiados” que huyen, “los migrantes” que son “explotados” y los desplazados a la fuerza, diciendo que “todos tienen derecho” a celebrar la vida.

“Los hombres y mujeres que eran como



La Peregrinación Internacional Aniversaria de Agosto, integró la Peregrinación Nacional de Migrantes y Refugiados por 48ª vez

ovejas sin pastor son hoy los millones de pobres en todo el mundo: los millones de refugiados que tienen que huir, como Jesús, para tener vida; los migrantes que, por desconocimiento de las formas legales de emigración, son explotados por contrabandistas y traficantes; los millones de personas desplazadas por la fuerza dentro de su propio país, debido a la falta de seguridad; todos ellos tienen derecho a la fiesta nupcial”, dijo.

En la Misa del día 13 de agosto, el obispo de Santarém partió del relato del Evangelio, que narra el conocido episodio de las bodas de Caná, para afirmar que, siendo la celebración una señal de “alegría comunitaria” que “da sentido a la vida humana”, todos tienen el derecho a participar en la fiesta “convocada por Dios”.

“La fiesta es la convergencia y la celebración comunitaria en alegría que da sentido a la vida humana. Sin convivencia, sin fiesta, la vida humana se vuelve difícil. Para mucha gente, la Iglesia es reconocida por la dimensión de la fiesta: fiestas en las etapas de la vida cristiana o al ritmo del calendario litúrgico”, recordó.

D. José Traquina lamentó que la pandemia haya limitado la convocatoria de fiestas y tertulias, pero señaló que la situación

“acentuó” la conciencia de que la mayoría de las fiestas populares tienen su origen en la Iglesia y la cancelación de las celebraciones promovió “señales esenciales”.

#### El trigo que se convierte en pan en el gran banquete de la Eucaristía

En la misa internacional del día 13 de agosto hay un gesto característico: la ofrenda del trigo. Este año sucedió por 80ª vez, reuniendo hasta el altar a innumerables peregrinos, de todas las edades, que dejaron simbólicamente trigo para la elaboración del pan eucarístico.

Esta tradición se celebra desde 1940, cuando un grupo de jóvenes de la Juventud Agraria Católica, de 17 parroquias de la Diócesis de Leiria, ofrecieron 30 fanegas de trigo para la elaboración de hostias para el consumo en el Santuario de Fátima. Hoy incluye a peregrinos de todas las diócesis portuguesas y también extranjeros.

#### D. António Marto pide oraciones por el pueblo libanés

D. António Marto pidió a los peregrinos reunidos en el recinto del Santuario de Fátima que no dejaran de “rezar por la paz” y recordó al pueblo libanés y, también, a “los enfermos, los fallecidos y los ancianos solos” en el contexto de la pandemia.

“No dejen de rezar por la paz en el mundo. Al hablar de paz, quiero recordar al querido pueblo, hoy tan martirizado por la guerra, al pueblo del Líbano, martirizado por la guerra y la catástrofe que mató y dejó a muchas personas sin hogar. Hagamos un momento de silencio y oración por estas personas”, pidió el cardenal de Leiria-Fátima, dirigiéndose a los peregrinos al final de la Eucaristía que cierra la peregrinación de agosto al Santuario de Fátima.

En el saludo, el obispo de Leiria-Fátima recordó a los bomberos, “soldados de la paz”, que “han estado en primera línea para apagar los incendios”: “Quiero recordar a los heridos, a los que murieron, uno de mi diócesis, a los padres a quienes dirijo mi más sentido pésame, y las víctimas de los incendios. Que Dios les dé fuerzas de alma para seguir adelante”.

D. António Marto afirmó que la peregrinación de agosto al Santuario es “siempre hermosa”, “incluso sin la multitud de años anteriores”, sobre todo “por la característica particular de estar dedicada a todos los migrantes, a todos los hermanos y hermanas portuguesas que trabajan en el extranjero y pasar las vacaciones en Portugal o los extranjeros que trabajan en Portugal y que hoy representan a varios pueblos, culturas y razas unidos en una misma fe y amor, formando una sola familia, más allá de todas las diferencias”, dijo.



## El cardenal D. António Marto invita a “desintoxicar el corazón y el mundo”

La celebración del 13 de septiembre reunió a la mayor multitud del año en Cova da Iria / Cátia Filipe



Para esta peregrinación se anunciaron nueve grupos nacionales, uno de Francia, cuatro de España, dos de Italia y uno de Polonia

El cardenal D. António Marto dijo que la peregrinación del 13 de septiembre, en Cova da Iria, fue un “momento fuerte e intenso”, especialmente en los “tiempos difíciles” de la pandemia, y agradeció a la multitud expresiva que participó en las celebraciones por el “testimonio de fe que vence al miedo”.

“Hemos venido a invocar la cura corporal y espiritual para nosotros y para toda la humanidad”, dijo el obispo de Leiria-Fátima, al finalizar la Misa celebrada en el Recinto de Oración, ante miles de peregrinos, especialmente de origen portugueses.

El responsable católico destacó que, “para curar las enfermedades del mundo, la medicina y las técnicas humanas no son suficientes, también es necesaria la salud espiritual”.

Por ello, D. António Marto invitó a todos a “utilizar la medicina de la misericordia, del perdón y de la reconciliación”, que permite “desintoxicar los corazones y el mundo del peso de la agresividad, del rencor, del resentimiento y del odio, de deseos y sed de venganza, que normalmente acaban en violencia, incluso en crueldad”.

“Solo el perdón y la reconciliación son capaces de superar estos males, estas enfermedades, para reconstruir los lazos de fraternidad y paz”, señaló al subrayar que “un mundo donde no hay perdón de Dios y perdón mutuo, uno para con los otros, es un mundo perdido”.

El obispo de Leiria-Fátima dirigió, como de costumbre, un saludo a los más jóvenes, recordando en particular el inicio del curso escolar: “Empiecen bien este curso escolar, con mucha atención y mucha seriedad, cumpliendo con las normas sanitarias para que no haya contagio en las escuelas”, pidió.

El cardenal extendió su saludo a los pacientes de Covid-19 y recordó a todos los fallecidos, dejando un mensaje de solidaridad a sus familiares.

D. António Marto también pidió oraciones por la reconstrucción del Líbano y por los refugiados del campo de Moria, en la isla griega de Lesbos: “Que Europa sea generosa al abrir sus puertas y darles la bienvenida”, apeló.



Esta fue la gran peregrinación de este año más concurrida por peregrinos en Cova da Iria



El evocador programa de la quinta aparición de Nuestra Señora, en 1917, incluyó, por primera vez, a los peregrinos sordos que realizaron su sexta peregrinación nacional

El obispo de Leiria-Fátima agradeció también, en nombre de los peregrinos, al presidente de la peregrinación, D. Manuel Pelino, obispo emérito de Santarém, que en la homilía de la Misa que presidió habló, sobre todo, del perdón y de la reconciliación como valores fundamentales de la fe cristiana.

El obispo emérito de Santarém presidió las celebraciones de los días 12 y 13 de septiembre en Fátima. En los dos discursos que pronunció -la noche del día 12 y en la Misa del día 13- habló de la fragilidad humana y de la necesidad de Dios: “Necesitamos cambiar, convertirnos de la indiferencia a la solidaridad, de la autosuficiencia a la humildad y al servicio fraterno”, afirmó

por intercesión de su Santísima Madre, la salvación de la persona en su vida, en su mundo y con su mundo y en la eternidad”, subrayó D. Manuel Pelino.

Para el presidente de la celebración, están en juego “la salud global para la humanidad herida” y “la cura espiritual, un cambio de actitud ante la vida, ante la naturaleza y ante los demás”.

**En Fátima, los obispos recuerdan los efectos del Covid-19: “La pandemia ha puesto al descubierto nuestra fragilidad y la falsa seguridad en la que asentamos nuestras vidas”**



El día 13, en la homilía de la Misa Internacional, D. Manuel Pelino volvió al tema, destacando que “el perdón debe estar siempre presente porque las ofensas, las palabras y actitudes que hieren, las vanidades y celos que dividen, la amargura de las disposiciones están arraigadas en el corazón humano”.

“El perdón apuntala la convivencia fraterna en la comunidad y nos acerca a Dios, llevándonos a amar

como Él nos ama. Así, nos guía hacia una existencia reconciliada y hace brillar más la misericordia y la gracia de Dios en nuestra vida y en la vida de la Iglesia”, dijo el prelado.

El evocador programa de la quinta aparición de Nuestra Señora, en 1917, incluyó, por primera vez, a los peregrinos sordos que realizaron su sexta peregrinación nacional.

Esta fue la peregrinación del año 2020 más concurrida por los peregrinos en Cova de Iria, y el Santuario se vio obligado a cerrar las entradas en medio de la celebración.

También se hicieron constantes llamamientos para el cumplimiento de las normas de distanciamiento social a la multitud de peregrinos que se dispersó por el recinto.



en el discurso pronunciado a los peregrinos en la Vigilia de Oración de la noche del día 12. “De hecho, nos creíamos dueños del mundo, autosuficientes, capaces de todo y, al fin y al cabo, la pandemia llegó a exponer nuestra fragilidad y las falsas seguridades en las que se basaba nuestra vida”, dijo D. Manuel Pelino.

En la homilía recordó la oración del Papa para invocar la ayuda divina para “superar el terrible flagelo del coronavirus”, ante el Cristo de San Marcelo y el icono mariano conocido como *Salus Populi Romani*, es decir, “icono de Nuestra Señora de la Salud, o de la Salvación, es decir, de la salud global, del cuerpo y del alma”: “Es la salvación que Jesús comunicó en su tiempo y nos concede hoy,

# Imagen Peregrina n.º 2 de Nuestra Señora de Fátima peregrinó a cinco casas de acogida en el marco del Día Mundial de la Salud Mental

El inicio de esta peregrinación fue señalado solemnemente el 10 de octubre / Com frei Hermínio Araújo, OFM



El inicio de esta peregrinación estuvo solemnemente señalado el día 10 de octubre, ya que es el Día Mundial de la Salud Mental.

La Imagen Peregrina n.º 2 de Nuestra Señora de Fátima peregrinó a cinco casas hospitalarias en el marco del Día Mundial de la Salud Mental. Este recorrido que tuvo lugar entre el 9 y el 18 de octubre, pasó por la Clínica Psiquiátrica de S. José (Telheiras - Lisboa), la Casa de la Salud de Idanha (Belas), la Casa de la Salud Santa Rosa de Lima (Belas), el Centro Psicogeriatría Nossa Senhora de Fátima (Cascais - Parede) y la Casa de Salud Telhal (Mem Martins).

El Equipo de Pastoral de la Salud de la Clínica Psiquiátrica S. José preparó y coordinó esta peregrinación, con el tema "Viviendo con María el impacto de la pandemia en la salud mental de todos".

En un texto enviado a la Sala de Prensa del Santuario de Fátima, uno de los responsables de esta peregrinación, Fray Hermínio Araújo, OFM, dijo que "todos fueron incluidos en la oración y la reflexión, de una manera muy especial, especialmente aquellos que experimentan la mayor soledad".

El inicio de esta peregrinación se marcó solemnemente el 10 de octubre por ser el Día Mundial de la Salud Mental, con una Eucaristía presidida por el Cardenal Patriarca de Lisboa, D. Manuel Clemente, en la Clínica Psiquiátrica S. José, en Lisboa.

En las palabras que dirigió a los oyentes allí presentes, el prelado se refirió a la Virgen María como "Madre del Consuelo", porque el consuelo "es la respuesta práctica a la soledad que se ha ido incrementando en los difíciles momentos de la pandemia". En la homilía de esta celebración, D. Manuel Clemente preguntaba "Si somos consolados por Dios, ¿no consolaremos a los demás?".

Esta peregrinación "fue de consuelo, de alegría y de esperanza", explica Fray Hermínio Araújo.

"A lo largo de estos días he recordado a menudo la visita de María a su prima Isabel, en disponibilidad, asombro, gratitud y alabanza", dijo.

La Imagen Peregrina N.º 2 de Nuestra Señora de Fátima fue llevada a los enfermos y colaboradores.

"Como Capellán de Hospital durante muchos años, he acompañado a menudo a pacientes, profesionales de la salud, voluntarios y otros al Santuario de Fátima, pero estos días Fátima vino a estas casas de acogida", elogia Fray Hermínio Araújo.

A lo largo de estos días, "la alegría y la esperanza se hicieron visibles en tantos rostros marcados por tantas debilidades y sufrimientos y fui testigo de momentos únicos de encuentro y de encanto, en oraciones, de agradecimiento y de alabanza".

Para esta responsable, estos días fueron de "gracia después de tantos meses tan limitados en la relación pastoral con los enfermos, este contacto fue muy significativo para mí, como asistente espiritual y religiosa, porque vi a los enfermos, a los diferentes colaboradores, a las hermanas y a las hermanas viviendo intensamente esta peregrinación".

"Se vivieron muchas celebraciones comunitarias y muchos momentos de oración individual", recuerda Fray Hermínio Araújo, quien estuvo en todas las celebraciones de acogida y despedida de la Imagen Peregrina n.º 2 de Nuestra Señora de Fátima.

La Eucaristía de clausura de esta peregrinación tuvo lugar en la Jornada Mundial de las Misiones, reforzando así nuestra identidad cristiana como misionera: "caminando hacia el encuentro con los demás, peregrinos como María y peregrinos con María, viviendo el primado de Dios, abriéndose a los demás en la hospitalidad".

Realizada según las indicaciones de la Hermana Lucía, la primera Imagen Peregrina de Nuestra Señora de Fátima fue ofrecida por el Obispo de Leiria y coronada solemnemente por el Arzobispo de Évora, el 13 de mayo de 1947. Desde esa fecha, la Imagen viajó, en varias ocasiones, el mundo entero, llevando un mensaje de paz y amor.

Para dar respuesta a las inmensas peticiones de todo el mundo, entre tanto se realizaron varias réplicas de la primera Imagen Peregrina, un total de trece.



Muchas celebraciones comunitarias y muchos momentos de oración individual se vivieron profundamente

## “En este barco estamos todos”

Una mirada sobre la relación entre Fátima y el sufrimiento del Papa por la pandemia / Carmo Rodeia



© EPA YARA NARDI

El 27 de marzo, en plena Cuaresma, Francisco volvió a referirse al “obispo vestido de blanco” y a este recuerdo de Lucía sobre la Tercera Aparición

En las apariciones de Fátima, según los relatos de Lucía, la Virgen profetizó, el 13 de julio de 1917, que el Santo Padre tendría que sufrir mucho.

En esa tercera aparición, en la que la vidente incluía la revelación de un secreto con diferentes visiones, en una de ellas, los tres niños vieron a “un obispo vestido de blanco”, que creían que era el Santo Padre, subiendo “una montaña escabrosa, en la cima de la cual estaba una gran Cruz”, habiendo antes de atravesarla “una gran ciudad medio en ruinas” y que, “medio temblando con un andar tambaleante, abrumado por el dolor y la piedad, rezaba por las almas de los cadáveres que encontraba en el camino”.

La tercera parte del Secreto de Fátima, estudiado y revelado a petición de San Juan Pablo II, quien encontró en él una perfecta armonía entre lo narrado por Lucía y su propia historia personal (especialmente después del atentado que sufrió el 13 Mayo de 1981), incuestionablemente nos interroga sobre la conexión entre Fátima y los Papas.

El propio Comentario Teológico desarrollado por Joseph Ratzinger, todavía Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, en 2000, que acompaña a la revelación del Secreto en Cova da Iria, subraya sustancialmente esta íntima conexión que se

actualizó, en una perspectiva más general, cuando Benedicto XVI visitó Portugal, en 2010, y afirmó que la misión de Fátima aún no estaba “concluida”, recordando la historia bíblica de Caín y Abel para hablar sobre la violencia en la humanidad: “Vine a Fátima para rezar, con María y tantos peregrinos, por nuestra humanidad abrumada por la miseria y el sufrimiento”.

Durante la bendición, el Papa dijo que “el consuelo de la amorosa solidaridad de Dios” se extiende “en todos los sufrimientos”. “Como veis, el Papa necesita abrirse cada vez más al misterio de la Cruz, abrazándolo como la única esperanza y el camino último para ganar y reunir a todos sus hermanos y hermanas de la humanidad en el Crucificado”, dijo.

El 27 de marzo, en plena Cuaresma, Francisco nos vuelve a enviar hacia “el obispo vestido de blanco” y a esa memoria de Lucía sobre la Tercera Aparición.

Francisco atravesó solo la Plaza de San Pedro, bajo una lluvia torrencial al caer la noche, llevando el mundo a cuestras, también sorprendido por “una tormenta inesperada y furiosa”.

“Nos dimos cuenta de que estábamos en el mismo barco, todos frágiles y desorientados, pero a la vez importantes y necesarios: todos

llamados a remar juntos, todos sin ánimo mutuo. Y en este barco estamos todos”. Y prosiguió: “Con la tormenta, cayó la composición de los estereotipos con los que nos enmascaramos, siempre preocupados por nuestra propia imagen; y se descubrió, esa pertenencia común de la que no podemos escapar: la pertenencia como hermanos”.

En aquella tarde, el Papa, sucesor de Pedro, fue el “obispo vestido de blanco”, que volvió a abrazar la cruz, en medio de la angustia y la adversidad en la que “una densa oscuridad cubrió nuestras plazas, calles y ciudades, y se apoderó de nuestras vidas”, y que a partir de ella confió a la humanidad a Dios, recordando que es en la conversión donde está el camino de la salvación.

“La oración y el servicio silencioso son nuestras armas ganadoras”, dijo Francisco.

Al mismo tiempo, el “obispo vestido de blanco”, en su fragilidad humana, se convirtió en el gran misionero del consuelo de Dios: “El Señor nos desafía y, en medio de nuestra tormenta, nos invita a despertar y activar la solidaridad y la esperanza, en estos tiempos en que todo parece hundirse [...]. Tenemos un ancla: en su cruz fuimos salvados. Tenemos un timón: en su cruz fuimos rescatados. Tenemos una esperanza: en su cruz fuimos curados”.

# El Secreto de Fátima y los Papas\*

/ Carmo Rodeia



El 13 de octubre de 1996, el cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el futuro Papa Benedicto XVI, presidió la peregrinación aniversario de octubre

El Secreto de Fátima es visto como el núcleo fundamental del mensaje de Fátima y se refiere a las visiones y palabras presenciadas por los Pastorcitos en la aparición de Nuestra Señora el 13 de julio de 1917, sobre las cuales les pidió reserva, indicando que no fuesen transmitidas a nadie.

“Esto no lo digáis a nadie. A Francisco, sí, se lo podéis decir”, fue la instrucción que les dió, según Lucía. Cabe recordar que los tres Pastorcitos percibieron el contenido de las Apariciones de manera diferente: solo Lucía interactuaba, viendo, escuchando y hablando; Jacinta veía y escuchaba, pero no hablaba, mientras que Francisco solo veía. De ahí la autorización para contárselo a Francisco. Y el Secreto se mantuvo, a pesar de las numerosas presiones y amenazas, como alguien que guarda con el corazón la propia vida.

Lucía accedió a escribir sobre las Apariciones, pero mantuvo reservado el contenido del Secreto, solo pasándolo al papel después de recibir la autorización “del Cielo”, en su expresión, lo que sucedió en la década de los 40.

Las dos primeras partes (la visión del infierno y la devoción al Inmaculado Corazón de María) se dieron a conocer en 1941; el tercero (la visión de la Iglesia peregrina y mártir y la ciudad en ruinas), escrito en 1944, quedó reservado y fue revelado públicamente en Fátima en el año 2000.

La tercera parte del Secreto incluye la referencia a un atentado contra la figura del Papa, habiendo Juan Pablo II vinculado esta revelación al atentado del 13 de mayo de 1981 en Roma, al que sobrevivió gracias a que “una mano materna” desvió la trayectoria de la bala.

En una conversación en abril de 2000 en el Carmelo de Coimbra con el Cardenal Tarcisio Bertone, entonces secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe, la Hermana Lucía coincidió en que la tercera parte del Secreto consistía en una visión profética, sobre todo sobre la lucha del comunismo ateo contra la Iglesia y los cristianos, en el que se describe el sufrimiento de las víctimas de la fe en el siglo XX.

“Es un Vía Crucis sin fin, guiado por los Papas del siglo XX”, subraya el cardenal Angelo Sodano, secretario de Estado del Vaticano, cuando anunció en Fátima la tercera parte del Secreto, el 13 de mayo de 2000.

Angelo Sodano aludió al ataque de 1981 y “a la mano materna que permitió que el Papa agonizante se detuviera en el umbral de la muerte”.

El hecho de que fuera un “secreto” ha alimentado durante generaciones la idea de que el contenido de las revelaciones, especialmente la tercera parte, conocida solo 83 años después de las apariciones, se refería a algo relacionado con el fin del mundo, entre mitos de que los Papas hubieran querido mantener el documento en secreto debido a sus “terribles revelaciones”.

Nada más lejos de la realidad, como escribió el entonces Cardenal Joseph Ratzinger, entonces Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe y hoy Papa Emérito Benedicto XVI, en el Comentario Teológico que hizo al Secreto de Fátima: “Quien esperaba impresionantes revelaciones apocalípticas sobre el fin del mundo o sobre el desarrollo futuro de la historia deben estar decepcionados. Fátima no ofrece tantas satisfacciones a nuestra curiosidad, como,

efectivamente, la fe cristiana en general, que no pretende ni puede ser alimento para nuestra curiosidad”.

Y, prosigue: “Lo que queda - lo decíamos al comienzo de nuestras reflexiones sobre el texto del ‘Secreto’ - es la exhortación a la oración como camino para la salvación de las almas y en el mismo sentido la llamada a la penitencia y la conversión”.

En el Comentario Teológico, el entonces cardenal Joseph Ratzinger subrayó que la palabra clave de esta tercera parte del Secreto es el triple grito del ángel con la espada de fuego en la mano izquierda: “¡Penitencia, penitencia, penitencia!”.



Los días 12 y 13 de mayo de 2010, Benedicto XVI presidió la peregrinación aniversario de mayo

En otras palabras, la llamada al arrepentimiento y a la conversión, en la certeza de que el bien triunfará sobre el mal, como escribió: “la visión de la tercera parte del ‘secreto’, tan angustiada al principio, termina en una imagen de esperanza: ningún sufrimiento es en vano y precisamente una Iglesia sufridora, una Iglesia de los mártires se convierte en signo indicador para el hombre en su búsqueda de Dios”.

“Del sufrimiento de los testigos deriva una fuerza de purificación y renovación, porque es la actualización del propio sufrimiento de Cristo y transmite al tiempo presente su eficacia salvadora”, señala.

Por eso, recuerda la promesa que dejó Cristo en el Evangelio de Juan: “¡En el mundo tendréis aflicciones, pero tened confianza! Yo vencí al mundo” (Jn 16,33).

“El mensaje de Fátima invita a confiar en esta promesa”, concluyó.

\* Este texto fue escrito de la *Enciclopedia de Fátima* y de la *Revista Fátima* XXI, 1 (mayo de 2014).

# Papas distinguen Santuario con la ofrenda de la Rosa de Oro

Pablo VI inauguró una distinción a este Santuario que seguiría Benedicto XVI en 2010 y por Francisco en 2017. La ofrenda de la Rosa de Oro es una señal de reconocimiento de la fidelidad a la Iglesia de Cristo y su Vicario. / Carmo Rodeia



Rosa ofrecida por el Papa Pablo VI



Rosa ofrecida por el Papa Francisco



Rosa ofrecida por el Papa Benedicto XVI

El Santuario de Fátima tiene en su Museo tres Rosas de Oro, la máxima distinción que los Papas atribuyen a personalidades de la vida pública, entre soberanos, príncipes y reinas, o a santuarios, iglesias o ciudades, en reconocimiento y recompensa por los destacados servicios prestados a la Iglesia o en beneficio de la sociedad.

Con una tradición que se remonta a finales del siglo VI, principios del siglo VII, la bendición y atribución de las Rosas de Oro suele tener lugar el Domingo de la Alegría, al final de la Cuaresma. Al principio, la Rosa de Oro estaba formada por una sola flor. Con el Papa Sixto IV tomó la forma que mantuvo durante siglos: una rama de rosal, completamente en oro, con algo de follaje, a la que, en ocasiones, se le añadían algunas piedras preciosas.

La primera Rosa de Oro entregada al Santuario de Fátima fue concedida por el Papa Pablo VI, el 21 de noviembre de 1964, al término de la tercera sesión del Concilio Vaticano II, después de que la Constitución sobre la Iglesia fuera promulgada y bendecida por el Sumo Pontífice el 28 Marzo de 1965, en la Capilla Matilde, en el Palacio Apostólico, en el Vaticano.

En la ceremonia de bendición, el Papa Pablo VI recordó el simbolismo de las Rosas de Oro, que, en su "significado místico, representan la alegría de la doble Jerusalén - Iglesia Triunfante e Iglesia Militante - y la hermosa Flor de Jericó - la Virgen Inmaculada - que es también vuestra Patrona y es la alegría y la corona de todos los Santos".

"Creemos oportuno recordar, hoy en particular, la solemne consagración de nuestro

predecesor Pío XII al Inmaculado Corazón de María. Con este fin, decidimos enviar la Rosa de Oro al Santuario de Nuestra Señora de Fátima para una misión especial".

"[La Rosa de Oro] es el testimonio de Nuestro cariño paterno que mantenemos por la noble Nación portuguesa; es una prenda de Nuestra devoción que tenemos al distinguido Santuario, donde se levantó un altar a la Madre de Dios", subrayó en ese momento Pablo VI.

El Papa añadió que la rosa es el símbolo de la penitencia, recordando el mensaje de Nuestra Señora a los Pastorcitos, en las Apariciones de mayo a octubre de 1917: "La Virgen vino a Fátima para recordar al mundo el mensaje evangélico de penitencia y oración, luego tan olvidado por él, debéis ser vosotros, queridos hijos, los que deis ejemplo en el cumplimiento de este mensaje".

La Rosa estuvo expuesta en la Iglesia de San António de los Portugueses, en Roma, hasta que se trajo a Portugal el 13 de mayo de 1965 por el cardenal Fernando Cento, legado del Papa. Con ella venía una carta dirigida al obispo D. João Pereira Venâncio.

El 12 de mayo de 2010, el Papa Benedicto XVI entregó la segunda Rosa de Oro al Santuario de Fátima, la primera vez que un Papa tenía este gesto, personalmente, en territorio portugués.

Arrodillado junto a la imagen de la Virgen María, en la Capilla de las Apariciones, el ahora Papa Emérito dijo que la atribución de la segunda Rosa de Oro es "un homenaje de gratitud" por las "maravillas que el Todopoderoso ha hecho por Ti en el corazón de tantos que peregrinan".

"Estoy seguro de que los Pastorcitos de Fátima, los Beatos Francisco y Jacinta y la Sierva de Dios Lucía de Jesús nos acompañan en esta hora de oración y alegría", agregó.

En 2017, con motivo del Centenario. La entrega se realizó al inicio de su peregrinación a Cova da Iria, momentos antes de una oración que hizo congregar, en silencio, la multitud presente en el Recinto. Fue como símbolo de la "unión en la oración con todos los peregrinos" que el Santo Padre se refirió a esta distinción, un día antes de su llegada.

"Necesito teneros conmigo. Necesito vuestra unión -física o espiritual, es importante que sea de corazón-, para mi ramo de flores, mi Rosa de Oro, formando un solo corazón y una sola alma. Os entregaré a todos a Nuestra Señora, pidiéndole que secrete cada uno: Mi Inmaculado Corazón será vuestro refugio, el camino que os conducirá a Dios", dijo el Papa Francisco, en un video donde anticipaba la visita al Santuario de Fátima.

El Santuario de Nuestra Señora do Sameiro, en Braga, también recibió, el 8 de diciembre de 2004, una Rosa de Oro, entregada por San Juan Pablo II, con motivo del centenario de la coronación de la imagen de Nuestra Señora y que fue entregada por el cardenal Eugénio Sales, legado del Papa.

Otras rosas fueron ofrecidas a portugueses o a otras personas y personajes importantes: D. Afonso V, en 1454, por Nicolás V; D. Manuel I en 1506; D. João III, en 1525 por el Papa Clemente; D. Catarina y D. João, hijos de D. João III, en 1550 por el Papa Julio III; D. Maria II en 1842 y D. Amélia en 1892.

## Las apariciones de Fátima fueron declaradas dignas hace 90 años

Carta pastoral del obispo de la restaurada diócesis de Leiria, D. José Alves Correia da Silva, publicada el 13 de octubre de 1930 / Carmo Rodeia



D. José Alves Correia da Silva con el canónigo P. Manuel Nunes Formigão, en Cova da Iria

La carta pastoral, fechada el 13 de octubre de 1930, 10 años después de asumir el cargo de obispo de la restaurada diócesis de Leiria, declarando “dignas de crédito las visiones de los niños de Cova da Iria” fue solo el resultado predecible de la más íntima convicción del obispo José Alves Correia da Silva sobre los hechos ocurridos entre mayo y octubre de 1917 en Cova de Iria.

Y, no son pocas las evidencias de curiosidad, e interés, que el fenómeno había despertado en el prelado diocesano, y que lo llevó a nombrar la Comisión Canónica que realizaría una larga investigación durante 8 años, entre 1922 y 1930.

La visita a Cova da Iria el 14 de septiembre de 1921; la adquisición de terrenos y el permiso para la celebración del culto público en la capilla que allí había construido el pueblo de Dios; la orden de abrir un pozo al pie de la capilla (13 de noviembre de 1921) y algunos hechos posteriores al

nombramiento de la Comisión Canónica en 1922, como el apoyo a la creación de la Pia União dos Servitas y Servitas (1924 y 1926, respectivamente); la regulación de las peregrinaciones (1925); la creación de un puesto de control médico o la orden de construir confesonarios, a la que siguió la creación de una capellanía (julio de 1927), son hechos importantes que atestiguan la atención que el obispo de Leiria prestaba a Fátima y que no podía tener otro resultado que no fuera el reconocimiento, en una carta pastoral, de estos hechos.

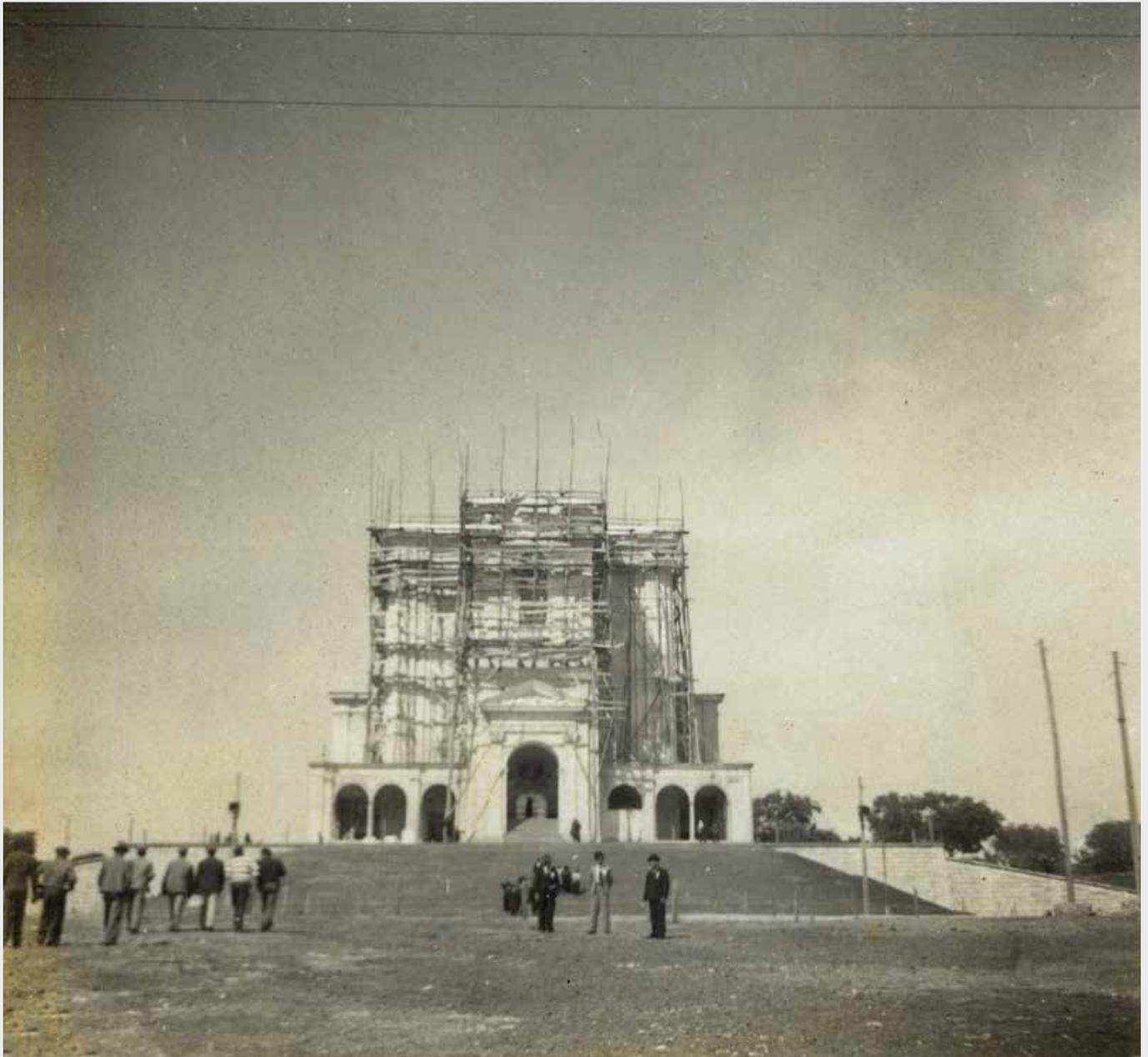
La carta, además, marca un nuevo comienzo para Fátima: además de declarar “dignas de crédito las visiones de los tres niños en Cova de Iria”, permite oficialmente “el culto a Nuestra Señora”, dando así un impulso extraordinario al Santuario que, años más tarde, tendría que ser declarado “altar del Mundo”, porque se convirtió en el objetivo no solo de los peregrinos portugueses si no de muchos

otros, de todo el mundo, que se trasladaban aquí atraídos por un mensaje que cada vez más se consideraba un mensaje para el mundo entero, como reconoció el padre Luciano Cristino, ex director del Departamento de Estudios del Santuario de Fátima, en el artículo publicado en la Enciclopedia de Fátima.

Esta carta pastoral fue, por tanto, el final de un proceso que se había comenzado años antes, despertando la curiosidad de muchos, incluso en el Vaticano. Tras esta solemne validación de las apariciones de Fátima, se fundan seminarios, conventos y casas de religiosos y religiosas en Cova da Iria. D. José Alves Correia da Silva otorga jurisdicción al capellán para bautismos y bodas y exime al Santuario de la jurisdicción parroquial. Nombra rector al capellán y desmembró al Santuario de la parroquia de Fátima, otorgándole al rector todo el poder ordinario “como si fuera un párroco”.

# Santuario de Fátima

Una obra viva / Diogo Carvalho Alves e Carmo Rodeia



La Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima se levanta en el lugar donde los tres pastorcitos jugaban a “hacer un muro”. La primera piedra fue bendecida el 13 de mayo de 1928 por el arzobispo de Évora.

A finales del año pasado, colaboraron 339 personas en los diez departamentos que componen la estructura orgánica del Santuario de Fátima: Rectoría, Acogida de Peregrinos; Liturgia; Pastoral del Mensaje de Fátima; Acción Caritativa; Estudios; Alojamiento; Museo; Vigilancia y Gestión Operacional; Construcciones y Mantenimiento y Departamento Económico y Financiero. El Departamento de Alojamiento tiene la mayor cantidad de empleados, seguido de Vigilancia y Gestión Operativa y Construcción y Mantenimiento. Estas tres áreas reúnen aproximadamente al 60% de los empleados del Santuario. Tras la construcción de la Basílica de la Santísima Trinidad, y asumiendo el reto que

lanzó el Papa Benedicto XVI en 2010, para la preparación del Centenario de las Apariciones, el Santuario amplió los espacios y servicios para una mejor acogida del esperado aumento de peregrinos. El compromiso con la pastoral de la cultura, por la importancia del patrimonio arquitectónico y artístico de Fátima, y la apreciación de la música en el contexto festivo fueron algunos de los aspectos más destacados de la oferta del Santuario. Este crecimiento siempre se ha hecho con la mirada puesta en la pastoral de la fragilidad, manteniendo e incluso, en muchos años, reforzando los retiros propuestos. En esta línea de acción, la creación de un departamento dedicado a la Pastoral del mensaje

de Fátima, después del Centenario, resultó en el aumento de nuevos espacios para la difusión e interpretación del Mensaje que Nuestra Señora dejó a los Pastorcitos, en Cova de Iria. La Escuela del Santuario es un ejemplo de ello, debido a las diversas dinámicas pastorales centradas en el mensaje de Fátima, es decir, en términos de espiritualidad y aceptación intergeneracional, que viene promoviendo. En el cumplimiento de su Misión, asumiendo el voluntariado como una contribución esencial, el Santuario de Fátima ha ido fortaleciendo las posibilidades de colaboración voluntaria en Cova de Iria, involucrando cada vez a más jóvenes en la acogida y apoyo a las personas con discapacidad.

## El Santuario de Fátima, el día 19 de agosto, evocó el recuerdo de la cuarta aparición de Nuestra Señora a los Pastorcitos en los Valinhos. / Cátia Filipe



Los peregrinos fueron invitados a la oración constante, conforme fue pedido por Nuestra Señora.

El P. Carlos Cabecinhas, rector del Santuario, presidió la celebración en la Basílica de la Santísima Trinidad.

El sacerdote incitó a los peregrinos a ver “cómo las apariciones dan testimonio de la inmensa bondad de Dios, dejando en este lugar un mensaje de es-

peranza y una llamada a la oración constante y confiada”.

El 19 de agosto de 1917 Nuestra Señora apareció en los Valinhos, a unos 500 metros del lugar de Aljustrel, porque el día 13 los niños habían sido llevados por el administrador del municipio, a Vila

Nova de Ourém, para ser interrogados. «Rezad, rezad mucho y haced sacrificios por los pecadores, que van muchas almas al infierno porque no hay quien se sacrifique y pida por ellas», dijo Nuestra Señora.

En el rosario de ese día se recordó esta efeméride.

**El 13 de agosto, al finalizar la procesión nocturna de velas, se evocó la caída del Muro de Berlín.** El 13 de agosto de 1994 se inauguró el Monumento al Muro de Berlín en el Santuario de Fátima, en la entrada sur del Recinto de Oración. Se trata de un bloque del muro que comenzó a construirse en aquella ciudad alemana en la noche del 12 al 13 de agosto de 1961 y que sería ser demolido el 9 de noviembre de 1989. El fragmento pesa 2.600 kilos y mide 3,60 metros de altura y 1,20 metros de ancho. Fue ofrecido al Santuario por un portugués residente en Alemania.





**El Cardenal D. António Marto presidió la Misa de la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María**, el pasado día 15 de agosto, en el Recinto de Oración del Santuario de Fátima, donde presentó a Nuestra Señora y el Misterio que hoy se celebra como “motivo de consuelo en la lucha entre el bien y el mal”; “belleza de nuestro glorioso destino con Dios” y camino de esperanza para la curación de un “mundo enfermo de las pan-

demias sociales del individualismo, de la indiferencia y de la corrupción”.

“El *Magnificat* es el canto de quienes afrontan la lucha de la vida, llevando en el corazón la esperanza de Dios, que permite pensar en la belleza de un mundo diferente, donde todos podemos cuidarnos unos a otros y curar nuestro mundo enfermo, no solo la pandemia sanitaria, si no de las pandemias sociales más amplias: el individualismo, la indiferencia y la corrupción, que

generan pobreza y exclusión. ¡María canta con nosotros el magnificat de la esperanza! ¡No dejemos que nos roben esta esperanza!”, exhortó.

Al finalizar la celebración, el Cardenal D. António Marto dejó un saludo a los peregrinos presentes, en particular a los grupos internacionales que se anunciaron en los Servicios del Santuario: un grupo alemán, un grupo español y cinco grupos ingleses.

## Nuestra Señora de Fátima es esperanza de libertad en uno de los países donde los cristianos son más perseguidos

/ Fundação AIS

Todos los martes, en la Catedral de Myeong-dong en Seúl, la gente reza por Corea del Norte. Desde hace 25 años, por iniciativa del “Comité de Reconciliación Nacional”, en la Archidiócesis de Seúl, Corea del Sur, se celebra una misa y se reza el Rosario por la reconciliación y la unidad del pueblo coreano.

Ahora, desde el día 15 de agosto, ese momento de oración tiene un significado aún más especial. En una solemne ceremonia que tuvo lugar precisamente en la Catedral de Seúl, la Diócesis de Pyongyang, capital de Corea del Norte, fue oficialmente dedicada y consagrada a Nuestra Señora de Fátima.

La fecha elegida para la consagración de Pyongyang y de toda Corea del Norte es significativa. El día 15 de agosto, solemnidad de la Asunción de la Virgen, también conmemora el día de la liberación de la península de Corea del dominio colonial japonés, al final de la Segunda Guerra Mundial. Este año también marcó el 70 aniversario del inicio de la guerra fratricida en la península de Corea.

El “Comité de Reconciliación Nacional” ha redoblado sus actividades en los últimos años. Según la Agencia Fides, esto se traduce en una “intensificación” de la campaña de oración por los cristianos que se encuentran

en Corea del Norte y que “viven su vida de fe de forma clandestina y con un gran riesgo personal y familiar”.

Se recuerda que Corea del Norte es considerado “uno de los peores lugares del mundo para la libertad de religión o de creencia”, como se puede leer en el más reciente Informe sobre la Libertad Religiosa, publicado por la Fundación AIS. En ese informe también se afirma que Corea del Norte “es uno de los pocos países donde hay un rechazo casi total de este derecho humano básico y una violación sistemática de todas las libertades establecidas por la Declaración Universal de Derechos Humanos”.

# El horario de invierno en el Santuario de Fátima asegura el cumplimiento de las normas definidas por las autoridades sanitarias / Cátia Filipe



El horario de invierno en el Santuario de Fátima entró en vigor el 1 de noviembre, con cambios que continuarán hasta Semana Santa y se sentirán en el programa de celebración.

Durante este período, la celebración de la Misa a las 7:30h., 9:00h. y 11:00h., 15:00h., 16:30h. y 18:30h. tiene lugar todos los días en la Basílica de la Santísima Trinidad.

A las 12:30h., habrá misa en la Capilla de las Apariciones, todos los días.

El Rosario se reza todos los días en la Capilla de las Apariciones a las 18:30h. y a las 21:30h. El sábado y el domingo este momento de oración tiene lugar a las 10:00 de la mañana y a las 14:00 de la tarde tiene lugar la Hora de la Reparación. De lunes a sábado hay rosario a las 12:00h. La Procesión de las Velas después del rosario de las 21:30h. se lleva a cabo todos los días hasta el Adviento, después solo a los sábados.

El domingo, la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima acoge la oración de las Vísperas a las 17:30h.

Los Primeros Sábados tienen una hora de reparación programada entre las 14:00h. y las 15:00h. Sigue una catequesis en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima.

Las transmisiones de la misa de las 11:00h. y el rosario de las 18:30h. se transmiten diariamente en el sitio web oficial [www.fatima.pt](http://www.fatima.pt).

Para garantizar la participación del mayor número de personas con seguridad, en estricto cumplimiento de las normas definidas por las autoridades sanitarias, el Santuario concentra la mayoría de las misas en el programa oficial en la Basílica de la Santísima Trinidad.

El Santuario adoptó un conjunto de reglas de seguridad que incluyen el uso obligatorio de una mascarilla en espacios cerrados y durante las celebraciones en la Basílica de la Santísima Trinidad y en la Capilla de las Apariciones; el uso de una solución desinfectante disponible en la entrada de los diferentes espacios; la señalización de rutas dentro de los espacios de celebración con zonas de entrada y salida distintas y debidamente señalizadas; equipos de bienvenida y paneles informativos sobre los procedimientos a adoptar. También habrá señales sonoras en el Recinto de Oración sobre los procedimientos de seguridad.

La agenda completa está disponible en el sitio web oficial [www.fatima.pt](http://www.fatima.pt).

**FÁTIMA  
LUZ  
EPAZ**

**Director:** Padre Carlos Cabecinhas \* **Propiedad, Edición y Redacción:** Santuário de Nossa Senhora do Rosário de Fátima **Contribuyente n.º** 500 746 699 \* **Residencia:** Santuário de Fátima – Rua de Santa Isabel, 360 – 2495-424 FÁTIMA Telf.: +351 249 539 600 \* Fax: +351 249 539 668 \* Email: [press@fatima.pt](mailto:press@fatima.pt) \* [www.fatima.pt](http://www.fatima.pt) \* **Impresión:** Gráfica Almondina – Torres Novas \* **Depósito Legal:** 210 650/04 \* **ISSN:** 1647-2438 \* Isento de registro na E.R.C. ao abrigo do decreto regulamentar 8/99 de 9 de Junho – alínea a) do n.º 1 do Artigo 12.º.

**SUSCRIPCIÓN GRATUITA ANUAL = 4 NÚMEROS**

Envíe su pedido de suscripción a: [assinaturas@fatima.pt](mailto:assinaturas@fatima.pt)

Señale el idioma en el que pretende recibir la edición: Alemán, Español, Francés, Inglés, Italiano, Polaco, Portugués

Para envío de donativos para apoyar esta publicación: Transferencia Bancaria Nacional (Millennium BCP) NIB: 0033 0000 50032983248 05

Transferencia Bancaria Internacional IBAN: PT50 0033 0000 5003 2983 2480 5 BIC/SWIFT: BCOMPTPL

Cheque o Vale Postal: (Fátima, Luz y Paz) Santuario de

Nossa Senhora de Fátima, Rua de Santa Isabel, 360 – 2495-424 Fátima Portugal

**¡Ayúdenos a divulgar el Mensaje de Nuestra Señora a través de "Fátima, Luz y Paz"!**

*Las noticias de este boletín pueden ser publicadas libremente. Deben ser identificados la fuente y, si fuera el caso, el autor.*